

# El Eco de Cartagena.

No XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7104

## Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 11.25 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id. Suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Responsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 14 DE JUNIO 1885.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

## FUERA DE ESPAÑA.

**ESCÁNDALO DEL DIA EN LONDRES.**  
Entre los telegramas que hoy nos comunica la Agencia Fabra encontramos nuestros lectores uno, que bajo el epígrafe «Tráfico de blancas» participa la aprobación por las Cámaras inglesas de un bill de protección á las mujeres jóvenes.

La historia de esta ley está en unos artículos publicados por el importante periódico de Londres «Pall Mall Gazette», y que constituyen el escándalo del día en la capital in-

glaterra. Lo que existe en el Reino Unido es que una Liga fundada por una miss Butler, para trabajar por la regeneración de la moral pú-

blica de los objetos accesorios de la sociedad, que tiene por principio la supresión de los reglamentos de prostitución, era el de

señalar la cifra de años que señalaban la edad legal para que un joven fuese considerada moral y físicamente bas-

ta en su desarrollo para poder dar un consentimiento válido á su seducción. Esta edad es actualmente la de

diez años; se trata de elevarla á los diez y seis.

La Liga Butler había tropezado hasta ahora con la frialdad de la prensa más caracterizada que había reusado insertar sus comunicados.

Sin embargo, sus trabajos habían producido ya eco en el Parlamento, donde se había votado la abrogación de la «Contagious Diseases Acts» que ha-

bría establecido la prostitución legal en ciertas condiciones.

Finalmente, un joven par del partido liberal, el conde Dalhousie, presentó un proyecto para elevar el límite de la edad legal, y á pesar de la oposición de ciertos grupos, la Cámara de los lores había aprobado este bill.

En tales circunstancias se verificó el cambio de ministerio y se extendió el rumor de que Salisbury se oponía á que dicho bill fuese á la Cámara de los comunes.

La Liga regeneradora de la moral pública sintió entonces más que nunca la necesidad del auxilio de la prensa, y afortunadamente para sus fines encontró por fin el de un periódico de

gran circulación. La «Pall Mall Gazette» se declaró inmediatamente al lado de la sociedad,

y el sábado último publicaba en su primera página un aviso en letras gordas, advirtiendo caritativamente á las almas susceptibles de escandalizarse que evitasen durante tres días, lunes, martes y miércoles de esta semana, la lectura del periódico.

En efecto, previa esta advertencia á las gentes ruborosas, el periódico inglés comenzó la anunciada revelación del estado de cosas que trataba de remediar el bill de lord Dalhousie y que el Gabinete de Salisbury se proponía conservar.

Los cuadros descritos por «Pall Mall Gazette», han producido en Londres y en toda Inglaterra profunda emoción.

El escritor que había tomado á su cargo la empresa de sondear las iniquidades de la populosa capital británica decía:

«Es espantoso el saber que á la sombra misma de nuestras iglesias, á cien pasos de nuestros tribunales, el vicio más inhumano puede apoderarse impunemente de sus desgraciadas víctimas; que una verdadera trata de esclavas blancas tiene lugar todos los días entre nosotros que nos vanagloriamos de ser la nación más moral del mundo...»

La «Pall Mall Gazette» se fundó en hechos numerosos denunciados por el antiguo prefecto de policía Mr. Howard Vincent, á luz de los cuales emprende una curiosa y terrorífica exploración por los barrios criminales de Londres.

Verdadero espanto causan sus narraciones en este punto, que han denunciado una corrupción tan oculta como extendida en la sociedad inglesa.

Para dar una idea de las materias tratadas por el periódico inglés, hasta reproducir su índice:

I—Venta, compra y violación de niños.

II—Procuración de vírgenes.

III—Redes tendidas á las mujeres virtuosas con el empleo de medios criminales para prostituir las.

IV—Trata internacional de mujeres.

V—Atrocidades, brutalidades, crímenes contra natural.

A este crudísimo programa responde con éxito la crudeza de los artículos.

La «Pall Mall Gazette» tuvo un éxito extraordinario.

De 10 céntimos, ha subido el precio de sus números á seis y siete pesetas.

Los vendedores gritaban en las calles algunos detalles escandalosos de los artículos, que hacían ruborizarse las gentes.

Las oficinas del periódico se veían rodeadas de una multitud, con la cual no podía la policía.

Las autoridades estaban perplejas sobre si perseguir al periódico por escándalo, y el gobierno deliberó sobre el asunto seriamente, acordando la necesidad de tomar una resolución que no pareciera al público un acto de protección á los abusos, y crímenes denunciados por la «Pall Mall Gazette.»

Un gran movimiento se había producido en las sociedades y corporaciones religiosas de Inglaterra.

La opinión se pronunció en el sentido de poner remedio á tanta inmoralidad, y el telégrafo nos comunica hoy el triunfo de la opinión con la votación del bill de lord Dalhousie, en cuyo apoyo se escribieron los artículos del periódico inglés que han producido tal escándalo.

## LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA.

En Madrid, hubo nueve atacados y cinco defunciones.

En Ciempozuelos 2<sup>as</sup> invasiones y 4 defunciones.

En Aranjuez, 19 invasiones y 7 defunciones.

Efecto de haber descargado sobre este último pueblo una tormenta en la noche del 11, se atribuye un pequeño aumento que ha tenido la epidemia.

Alicante: en los pueblos de la provincia, 134 invasiones y 51 defunciones.

Murcia: capital, 9 invasiones y 5 defunciones. Huerta: 37 y 19. En el resto de la provincia, 100 y 79.

Toledo: capital, 3 invasiones. En el resto de la provincia, 66 y 24.

Zaragoza: en los pueblos de la provincia, 184 invasiones y 54 defunciones.

Teruel: en los pueblos de la provincia, 19 invasiones y 5 defunciones.

Valencia: capital, 180 invasiones y 96 defunciones. En el resto de la provincia, 472 y 215.

Tarragona: en los pueblos de la provincia, 44 invasiones y 13 defunciones.

Castellón: capital, 8 invasiones y 8 defunciones. En el resto de la provincia, 96 y 24.

Cuenca: capital, 40 invasiones y 24 defunciones. En el resto de la provincia, 3 y 2.

Resumen: 1.375 invasiones y 649 defunciones.

La junta provincial de sanidad de Vizcaya ha acordado establecer inspecciones médicas en los límites de la provincia y fumigar las mercancías contumaces que procedentes de puntos infestados por el cólera, lleguen á Bilbao. En las inspecciones médicas quedarán en observación los viajeros que presenten síntomas cólericos.

Serán establecidas por cuenta de la Diputación provincial en Oñón, Balmaseda, Orduña, Ochandiano y Etorri.

Ayer se registraron en toda la provincia de Albacete 16 invasiones y 6 fallecimientos.

Ayer no se registraron invasiones ni defunciones en Pañaranda (Sata maña.)

En Ontigola (Toledo), está punto de desaparecer la epidemia.

Los casos de enfermedad sospechosa ocurridos en Segovia no pueden diagnosticarse sino de cólera esporádico.

El gobernador de Jaen telegrafía desde Baeza que el alcalde de Ubéda ha puesto en su conocimiento que no han ocurrido más invasiones en el cortijo de la remonta. Los enfermos que en dicho cortijo existen van mejorando. En algunos otros de aquellas cercanías se han registrado dos ó tres invasiones y alguna defunción.

En Ubéda no ha ocurrido novedad.

Los soldados del depósito de semimentales que enfermaron en Baeza, han sido dados de alta, y los médicos aseguran que no fueron invadidos de cólera.

Es unánime la creencia de que la enfermedad ha sido producida por el uso de las aguas del Guadaquivir.

Un médico ha ido á Villacarrillo, Santo Tomé, Peal y cortijo de la Re-